



SPLITTER

danat

1987

Espectáculos

Dentro de las Programaciones Estables

El grupo catalán Danat Danza actuó ayer en nuestra ciudad

No es muy frecuente poder disfrutar de la danza en nuestra ciudad, las representaciones son escasas, aunque afortunadamente suelen reunir un alto nivel de calidad artística. Ayer le correspondió el tur-

no al grupo catalán Danat Danza que puso en escena su tercer montaje, «Splitter» (esquilas), cosechando una muy buena acogida entre el escaso público que una vez más acudió a las Programaciones Estables

Manuel LOPEZ-SUEIRAS

Comienza la obra con la aparición del personaje que interpreta Sabine Dahrendorf, saliendo posteriormente Alfonso Ordóñez, quienes interpretan un bellissimo dúo, para a continuación ir apareciendo escalonadamente cada uno del resto de los bailarines, que ya no abandonarán el escenario en toda la obra.

Hay que destacar el cuidado montaje de una obra en la que todos los detalles están perfectamente integrados para conseguir un todo escénico de gran consistencia, plagado de sugerencias y posibilidades de interpretación. El pintor José Menchero ha diseñado una escenografía sencilla, a la que la coreografía de Sabine Dahrendorf

ha sabido sacar el máximo partido, por ejemplo, con la inclusión de varias cabezas que aparecen y desaparecen detrás de un módulo horizontal colocado al fondo de la escena. A todo ello contribuye en gran medida el vestuario, diseñado por Sybilla, adaptado a las características de la obra, y de suma originalidad por las posibilidades de cambio que plantea.

Parte importante del espectáculo lo constituye el acompañamiento musical, compuesto expresamente para la obra por Leo Mariño. Asombra la constante adaptación al libreto que presenta la coreografía de «Splitter», pauta en todo momento de las evoluciones de los bailarines, salvo en algunos momentos en que son los susurros, las risas y los gemidos los que suplen a la banda musical.

Surge así una obra homogénea, en la que cada uno de los elementos escénicos está perfectamente integrado para lograr un resultado muy atractivo: la conjunción de tonos cromáticos en el escenario, vestimenta, luces —muy bien aprovechadas—, e incluso los maquillajes hablan de una obra muy pensada, coherente en todo momento, que viene a suponer la definitiva madurez del grupo.

● LABOR COREOGRAFICA

Todavía jadeante por el esfuerzo realizado a lo largo de una hora justa de actuación, nos recibía Sabine Dahrendorf y explicaba para nuestros lectores de la siguiente forma el proceso creativo de la coreografía que

ella ha diseñado: «Se trata de una obra de carácter abstracto, aunque en algún sentido pueda vislumbrarse un hilo argumental, en la que lo más importante es la manera de componer la coreografía. Ha sido una tarea investigadora que ha dado como fruto una gran parte de articulación, de movimientos cortos, pero buscando siempre la composición como fruto de la unión de todos estos pequeños detalles».

—De todas formas, puede encontrarse un cierto hilo argumental.

—Hemos tratado de provocar la ambigüedad, nos gustaría que el público mostrara una apertura a las asociaciones de ideas.

—Parte importante del espectáculo es la música que habéis utilizado.

—Ha sido hecha especialmente para esta pieza, aunque ya existía previamente una elaboración de los movimientos. La principal labor radicó en la búsqueda de sonidos nuevos, muy crudos...

—¿Qué parte ocupa la improvisación en el espectáculo? Porque me da la impresión de que tenéis todo matemáticamente medido.

—Todos los movimientos son muy exactos, efectivamente, bastante elaborados, pero siempre se deja una abertura a la interpretación personal.

El Correo de Zamora

Viernes, 29 de mayo